

ALBERT CORTINA RAMOS Experto en transhumanismo

“Queda lejos el mundo feliz de la inmortalidad cibernética”

JOSÉ ANTONIO CONSTENLA
Santiago

¿Qué es el transhumanismo?

Es un movimiento cultural, intelectual y científico que defiende la necesidad de mejorar las capacidades físicas y cognitivas de la especie humana, y aplicar a los hombres y mujeres las nuevas biotecnologías, a fin de que se puedan eliminar aspectos como el sufrimiento, la enfermedad, el envejecimiento e, incluso, la condición mortal.

¿Y qué es el humanismo avanzado?

Ante los desafíos ideológicos y los retos que nos plantea la convergencia de las biotecnologías y su interacción e integración en el ser humano y en el ambiente, he acuñado el concepto de humanismo avanzado, centrado en una antropología adecuada del ser humano para este siglo XXI, que evoluciona para ser, precisamente, más humano. Es una reformulación del humanismo en el que las biotecnologías emergentes estén al servicio de las personas y de la biosfera y no al revés, y en el que la ética, las humanidades y la espiritualidad, lideren el nuevo escenario del progreso científico-tecnológico.

¿Humanos o poshumanos? ¿Se está produciendo ya el paso del género humano hacia el poshumano?

El ser humano es, en parte, fruto de la evolución biológica y por ello no debiera extrañarnos que haya en él un deseo de mejorar, de continuar su propia evolución. La especie humana es una especie abierta y en evolución, que a lo largo de los últimos diez mil años ya ha cambiado biológicamente y neurológicamente.

¿Es posible diseñar al ser humano perfecto, a partir de la transformación radical de nuestras condiciones naturales?

Sin querer minusvalorar lo que la tecnología puede llegar a hacer del hombre, la superación de la humanidad por la figura del superhombre, del poshumano, tiene raíces profundas en nuestra cultura. No obstante, siempre que hemos intentado liberarnos de nuestra condición natural no hemos salido bien parados.

Parece que son objetivos del transhumanismo la superlongevidad, la superinteligencia y el superbienestar, ¿Se está avanzando en esa dirección?

{Barcelona, 1961} Parece cuestión de ciencia ficción pero la tecnología, si ya es importante en nuestra vida, en el futuro nos va a condicionar como especie. En palabras del ingeniero de Google Ray Kurzweil, miembro del movimiento transhumanista, en los próximos 35 años los avances tecnológicos darán lugar a máquinas dotadas de inteligencia, consciencia y emociones. En ese inminente mundo, los implantes cibernéticos dotarán a nuestra especie de nuevas habilidades físicas y cognitivas. Todas estas ideas están en la base del transhumanismo, una corriente surgida en los 60, que sigue siendo futurista, que tiene aspectos positivos, pero críticos, sobre cuestiones que pueden ir contra la dignidad de la persona y la libertad.



“

“La felicidad no nos vendrá por la vía de la tecnología, sino por entender que la ley universal que nos rige es la Ley del Amor”

“Nuestro mundo va a crecer en plenitud... si no lo impedimos”

El transhumanismo propone básicamente tres superaciones: una relativa al alargamiento de la vida, otra relativa a la agilidad mental, y una última relativa a la eliminación del sufrimiento. Bus-

ca hacernos inmortales cibernéticamente, dotarnos de una razón superpotente que nos dé una capacidad infinita de cálculo y procesamiento de datos, y, quiere que el dolor y el sufrimiento desaparezcan totalmente de nuestras vidas ofreciéndonos un mundo feliz terrenal. Personalmente creo que queda mucho camino por andar.

¿Y qué propone el humanismo avanzado respecto a la felicidad de la persona?

El humanismo avanzado se basa en una antropología abierta a lo trascendente, que entiende al ser humano como un alma inmortal encarnada en un cuerpo. En dicho concepto de persona, la dimensión espiritual y la humana se encuentran armónicamente integradas. Por ello apuesta por la conexión entre el cerebro y el corazón como un magnífico camino a recorrer para avanzar hacia nuestra plena felicidad.

TRAYECTORIA

TÍTULOS. Albert Cortina es docente, abogado urbanista, y director de la consultora Estudio DTUM.

Como consultor en materia de inteligencia ambiental, biomimética y ciudad inteligente estudia la conservación de la naturaleza y el futuro del ser humano en su proceso de interacción e integración con las tecnologías emergentes NBIC (nanotecnología, biotecnología, tecnologías de la información y comunicación) así como las consecuencias éticas del trashumanismo.

Es coautor de la obra *¿Humanos o poshumanos? Singularidad tecnológica y mejoramiento humano* (Fragmenta, 2015) y autor de *Humanismo avanzado para una sociedad biotecnológica* (Teconté, 2017).

¿La inmortalidad cibernética será una realidad?

Algunos transhumanistas bajan en lo que denominan la muerte de la muerte. Afirman que la identidad humana puede almacenarse en un soporte digital y transferirse de un cuerpo a otro (que tal vez sea de silicio o incluso holográfico), lo que permitirá a los seres humanos sobrevivir a la muerte física. Pero, cabe preguntarse si ¿es lo mismo inmortalidad digital que vida eterna?

¿Hasta qué punto llegará a estar presente en nuestras vidas la inteligencia artificial? ¿Podrán las máquinas superen intelectualmente a los humanos?

La inteligencia artificial ya está presente en nuestras vidas desde su forma débil. No obstante, todavía no es autónoma respecto a la inteligencia humana y por lo tanto, no puede llevar a cabo

sus propias decisiones de forma consciente. Esa forma fuerte de inteligencia artificial está lejos de desarrollarse.

¿Y cómo ve el humanismo avanzado esta sustitución del humano por el poshumano?

Desde el humanismo avanzado hay una apuesta decidida por reforzar nuestra interioridad humana partiendo de la noción integradora de los tres niveles de inteligencia de la persona: el emocional, el intelectual y el espiritual. El aumento de la inteligencia espiritual será esencial en las sociedades biotecnológicas emergentes para mantener la preeminencia de la inteligencia humana sobre la inteligencia artificial.

En su nuevo libro habla de construir una ética universal, ¿Qué significa?

En efecto, desde el humanismo avanzado propongo elaborar una Declaración universal de los valores humanos, mediante una ética global que resulte válida para resolver los grandes desafíos que plantean la globalización tecnológica y la gobernanza mundial en relación a la condición humana. Habría que articular unos principios básicos para ser compartidos globalmente.

Una de las grandes críticas al transhumanismo es que ofrece una vida mejor sólo a los que pueden permitírselo, ¿es una filosofía de ricos para ricos?

Es una ideología que va a suponer una fragmentación radical de la humanidad, un aumento peligroso de la desigualdad y la aparición de nuevas castas tecnológicas. El transhumanismo supera las actuales propuestas sociopolíticas y se hibrida con el capitalismo digital tanto en el occidente liberal como en el oriente comunitarista. A mi entender, en los próximos años China va a ser quién asuma plenamente el transhumanismo no tanto desde la visión del individuo, sino desde la mejora biotecnológica de la especie.

¿La tecnología aplicada al género poshumano nos hará más felices?

Si el sistema de valores de la sociedad biotecnológica del futuro se basa en los principios del humanismo avanzado, continuaremos pensando que lo que de verdad importa es hacer felices a los demás. La felicidad no nos vendrá por la vía de la tecnología aplicada al ser humano, sino por entender que la ley universal que nos rige es la ley del Amor.

¿Debemos tener miedo a este futuro poshumano?

Yo opto por la esperanza. Como nunca antes en la historia, el destino común de los seres humanos nos urge a buscar un nuevo comienzo. Nuestro mundo está llamado a crecer en plenitud...si no lo impedimos.